

TRABAJO PRÁCTICO JORNADAS - "Otra economía está en marcha"

DAVID RODRÍGUEZ ROMERO DNI 49026513N.

Taller Igualdad de oportunidades-Meritocracia.

Hasta hace muy poco tiempo se defendía el derecho de nacimiento y según en que familia habías nacido permanecías ahí y no podías ascender en la escala social al igual que tampoco podías bajar.

Según el principio meritocrático, las desigualdades realmente existentes deberían ser el resultado de las diferencias de talento y esfuerzo que distinguen a las personas. Pretender reducir la desigualdad –por ejemplo, mediante impuestos– sería ir contra la naturaleza humana, cometer una injusticia o, incluso, perpetrar un crimen. Según el principio meritocrático, que al fin y al cabo es hijo de la democracia, la única igualdad deseable es la de oportunidades.

Lo que hace fuerte al relato meritocrático es que se basa sobre principios muy razonables.

Particularmente encuentro compatibles los principios sobre los que se sustenta el ideal meritocrático. Donde creo que falla la meritocracia es en el relato de los hechos que no es más que una justificación mala de las desigualdades existentes. Ello porque sólo una parte muy pequeña de las diferencias de ingreso y riqueza entre las personas se explican por sus méritos. Mucho más importantes son factores que en nada dependen de los individuos, como el hogar en el que nacen.

Si las diferencias de ingreso de dinero resultaran solamente de los méritos, entonces no debería existir correlación alguna entre la desigualdad económica y la movilidad social. Sin embargo, es sabido que sólo en las economías con baja desigualdad hay elevada movilidad social intergeneracional. Por el contrario, en las sociedades desiguales como las latinoamericanas, haber nacido en un hogar de padres pobres (o ricos) casi garantiza ser pobre (o rico) una vez que se es adulto. Un ejemplo muy claro son países como Chile, Perú, Ecuador, en el que si naces en una familia pobre va a ser muy difícil que escales entre las diferentes clases sociales.

Pienso que reducir las desigualdades es un objetivo a cumplir en la sociedad en la que vivimos actualmente pero no quiero decir que la desigualdad no tenga que haberla. Debe haber un cierto nivel de desigualdad, esto es necesario. Pero la idea de que las desigualdades económicas se explican por las diferencias en los méritos no se sostiene en la realidad. Puede ser que a los privilegiados les guste pensar que sus privilegios no son tales, sino que piensan que es el fruto de su trabajo y dedicación; pero si lo creen se engañan y si no lo creen, intentan engañarnos.

Para poder reducir la desigualdad de oportunidades en el futuro hay que empezar a luchar en el presente. Si queremos que nuestros hijos tengan igualdad de oportunidades debemos de comenzar a mover fichas para poder conseguirlo. Para poder empezar a mejorar igualdad hay que empezar a tomar medidas ya y habrá medidas que a priori resulten perjudiciales pero que a un corto futuro mejorará la igualdad de todas las personas.